

La BBC desarrolló una aplicación en la que puede seleccionar el trabajo que usted desempeña y consultar qué tan expuesto está al riesgo de automatización. La lista incluye 365 ocupaciones; inicia con vendedor vía telefónica, con un alarmante 99 por ciento de riesgo de replazo, y finaliza con gerente de hotel, con 0,4 por ciento de riesgo (www.bbc.com/news/technology-34066941).

¿Las máquinas solamente van a realizar trabajos poco calificados? En algunas firmas de abogados la tecnología de codificación predictiva ya está automatizando la tediosa labor de revisión de documentos. El supercomputador Watson está ofreciendo consejo a una docena de hospitales acerca de los mejores tratamientos para ciertos casos de cáncer. Y el software Quill es capaz de componer una narración básica a partir de datos brutos; Forbes lo está usando para los reportes de ganancias corporativas y Associated Press, para producir algunas notas deportivas.

¿Significa esto que en el mundo del futuro no habrá abogados, médicos ni periodistas? Eso no suena muy factible. Lo más probable es que las máquinas se encarguen de las labores tediosas y repetitivas, liberando el tiempo de estos profesionales para que puedan dedicarse a labores de mayor valor agregado.

POR CADA PUERTA QUE SE CIERRA, OTRA SE ABRE

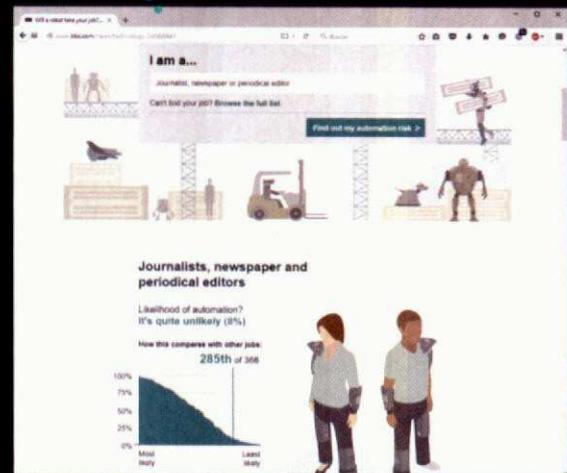
SBTC (por skill-biased technical change o replazo tecnológico influenciado por habilidades) es una teoría económica que establece que, a medida que la tecnología hace irrelevantes los trabajos poco calificados, se incrementa la demanda de trabajos altamente calificados.

En la práctica, la economía digital ha demostrado no ser tan intensiva en mano de obra como la economía tradicional; por ende, no está creando nuevos trabajos lo suficientemente rápido como para reponer los que están siendo destruidos. Cuando Facebook pagó 1.000 millones de dólares por Instagram, esta solamente daba empleo a 13 personas. Una empresa manufacturera que estuviera evaluada en ese monto tendría centenares de empleados.

"Debemos empezar a pensar qué hacer cuando grandes grupos de la población no puedan trabajar. Qué hacer en un futuro en el que para la mayoría de los trabajos no se requieran humanos". Esta es la conclusión del video 'Humans need not apply' (www.youtube.com/watch?v=7Pq-S557XQU).

¿SOMOS OBSOLETOS LOS HUMANOS?

En la saga cinematográfica Terminator, Sarah Connor dice: "El futuro no está establecido. No hay destino, sólo existe el que nosotros hacemos". Es la misma idea que expresa Sir Anthony Atkinson: "La trayectoria del progreso tecnológico



Tenemos que decidir si vamos a resistir o abrazar el cambio tecnológico. Cualquier país que bloquee la innovación será dejado atrás. Uno pensaría que quienes escriben nuestras leyes tienen esto claro. Pero los casos de PayPal, Uber y la dichosa "ley Netflix" dan testimonio de lo contrario. Son tres ejemplos de decisiones de "pan para hoy, hambre para mañana".

no es inevitable; depende de las decisiones tomadas por los gobiernos, los consumidores y los negocios, a medida que determinan cuáles tecnologías son investigadas y comercializadas y de qué manera deben ser utilizadas".

Francisco Mojica, director del Centro de Pensamiento Estratégico y Prospectiva de la Universidad Externado de Colombia, explica que en el campo de los estudios de futuro existen dos escuelas diferentes. Según la prospectiva estadounidense, el futuro se predice. Un único futuro, que hagamos lo que hagamos, necesariamente va a manifestarse.

Según la prospectiva francesa, en cambio, el futuro no se predice, sino que se construye. Primero se determinan una serie de futuros posibles. Después se escoge el que más conviene a nuestros intereses y se traza desde el presente todo lo que tiene que hacerse para que ese futuro específico sea el que se manifieste. Esta lógica implica una actitud proactiva, de decisión y compromiso con nuestro porvenir. Debemos trabajar para hacer que las cosas buenas nos pasen a nosotros.